



CIUDAD DEL VATICANO, lunes, 13 febrero 2006

Toda persona tiene derecho a una adecuada seguridad alimenticia, ha afirmado monseñor Renato Volante, observador permanente de la Santa Sede, ante la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

Interviniendo en la conferencia regional para África de esta organización, celebrada del 30 de enero al 3 de febrero en Bamako (Mali), el representante pontificio exigió a los gobernantes africanos su compromiso para «liberar a los individuos y comunidades del hambre y la malnutrición».

Los países africanos, aseguró, «no sólo están llamados a desarrollar estrategias capaces de promover estilos de vida sostenibles, la calidad del ambiente, el aumento de entradas, la seguridad alimenticia y la producción agrícola, sino también a reflexionar ante todo sobre la manera en que la gente puede salir y quedar fuera del subdesarrollo».

La delegación vaticana que participó en el encuentro africano consideró de «gran importancia» el que se alcancen los Objetivos de Desarrollo del Milenio, asumidos por la comunidad internacional, para desarraigar la pobreza y la malnutrición.

Tras recordar el compromiso de la Iglesia católica en este sector, monseñor Volante recordó a los miles de misioneros sacerdotes, religiosos o laicos que «no sólo dedican su vida al anuncio de la doctrina, sino también a la paciente y perseverante obra de asistencia social y educativa».

«Al garantizar a toda persona la posibilidad de tener un nivel de seguridad alimenticia adecuado y de calidad --concluyó--, cada uno de nosotros participa en el gran designio de la creación y tiene la oportunidad de poner los valores por encima de los intereses».